

CARTA INTERNACIONAL EN SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO HONDUREÑO Y MOVIMIENTOS POPULARES EN SU LUCHA POR LA DIGNIDAD Y LA DEMOCRACIA

Nosotrxs lxs firmantes de esta carta, hijxs de la diáspora africana y otras migraciones indígenas de Belize, Zimbabwe, El Salvador y de todo el continente africano y de las Américas; participamos en la delegación de "Lucha por reparaciones" en junio de 2017 en solidaridad con el pueblo garífuna y su movimiento digno liderado por la Organización Fraternal Negra de Honduras (OFRANEH), un movimiento que está recuperando sus territorios ancestrales y construyendo su autonomía basada en el buen vivir y su cosmovisión. Formamos una comunidad internacional de organizadorxs, agricultorxs, periodistas, estudiantes, profesorxs, emprendedorxs independientes y, principalmente, activistas que en solidaridad se unen a OFRANEH, los movimientos de base hondureños y la sociedad civil en general que enfrentan actos deplorables de represión estatal, violencia y la clara violación de sus derechos humanos.

Denunciamos el fraude electoral presenciado durante las elecciones generales del 26 de noviembre de 2017. Destacamos y reiteramos las preocupaciones declaradas por los movimientos de base sobre la ilegitimidad de la decisión del Tribunal Supremo Electoral (TSE) de declarar injustamente al candidato del Partido Nacional y actual presidente Juan Orlando Hernández como el ganador electoral el lunes 18 de diciembre de 2017. Además, condenamos el reconocimiento y el apoyo del gobierno de los Estados Unidos a la continuación de la dictadura golpista de Juan Orlando Hernández el viernes 22 de diciembre de 2017.

Desde las elecciones del 26 de noviembre, la mayoría clase trabajadora, pobre, negra e indígena de la nación se ha manifestado en oposición a los manipulados resultados electorales y la falta de escrutinio internacional, movilizándose popularmente sobre todo el país. Sus protestas se han encontrado con la represión estatal militarizada. Más de treinta personas han sido asesinadas, cientos han sido detenidas, muchas torturadas y más se enfrentan amenazas de violencia, intimidación y desapariciones. Esta militarización tiene sus raíces en el legado de ocupación e intervención estadounidense en América Central y en toda la región, mientras la derecha intenta reprimir la lucha de los pueblos en defensa de su autonomía y autodeterminación.

El gobierno de los Estados Unidos y su papel en el golpe militar de Manuel "Mel" Zelaya en 2009 ha resultado en casi una década de explotación de recursos humanos y naturales en Honduras por megaproyectos transnacionales de "desarrollo". Estas desastrosas imposiciones incluyen las famosas "Ciudades Chárter" diseñadas por el economista estadounidense Paul Romer, proyectos transnacionales que promueven la rampante persecución política contra el liderazgo popular del movimiento, incluido es el asesinato de Berta Cáceres en marzo de 2016 y la hiper militarización del territorio nacional hondureño. El movimiento social hondureño y toda la población, particularmente los pueblos negros e indígenas, viven en condiciones de violencia estatal cotidiana e intensificada. Uno de los recientes actos de represión de la policía

militar tomó lugar en la comunidad garífuna de Sambo Creek mientras las comunidades garinagu organizaban una ceremonia ancestral como lo han hecho durante siglos en resistencia al colonialismo.

Por eso, denunciamos a los Estados Unidos y sus aliados, instituciones financieras e internacionales y empresas transnacionales por su parte en la devastación del proceso democrático hondureño y la instigación a un constante estado de guerra en el país que beneficia netamente a los intereses de las transnacionales y el genocidio colonial. Los Estados Unidos ha llevado a cabo estas mismas prácticas intervencionistas en toda la región, tanto históricamente como en la actualidad, con su papel en desestabilizando naciones y llevar a cabo golpes sanguinarios en países como Haití, Granada y Guatemala en la historia reciente.

Mientras OFRANEH denuncia estas elecciones ilegítimas y antidemocráticas, la organización también se opone al gobierno golpista que no ha cumplido con las resoluciones de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) que reconocen las comunidades de Triunfo de la Cruz y Punta Piedra en sus reclamos contra el Estado hondureño. Ambos casos, una cuestión de lucha de reparaciones contemporánea, han sido recompensados con el retorno de sus territorios comunales y la restitución financiera de \$ 1.5 millones cada uno. Nos han mostrado a todos movimientos en lucha por la justicia y las reparaciones un modelo de defensa de los territorios, y de impulsar un proceso de rectificación y sanación de daños coloniales.

Mientras que el diciembre de 2017 representa el secuestro sostenido de la democracia en Honduras desde el golpe de Estado de 2009, también marca el plazo de dos años de la CIDH para que el gobierno hondureño cumpla con los pasos iniciales hacia la reparación del pueblo garífuna. Desde diciembre de 2015, el Estado hondureño debería haber tomado medidas para asegurar el retorno de los territorios ancestrales de Triunfo de la Cruz y Punta Piedra e iniciar la transferencia de fondos a estas dos comunidades para proyectos e infraestructura basados en la comunidad. En cambio, el Estado hondureño ha mantenido un beligerante incumplimiento de estas órdenes judiciales. Fuimos testigos de su ineficiencia y negligencia durante nuestra delegación este junio. Exigimos que la CIDH sancione al gobierno hondureño y consolide acciones que garanticen el retorno de la tierra ancestral garífuna en su totalidad. Honduras está en violación de las sentencias judiciales de la CIDH de 2015 y del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (del cual Honduras se ratificó en 1995), entre otras leyes internacionales.

Hacemos un llamado a la comunidad internacional, especialmente a los pueblos negros, africanos e indígenas, para que se solidaricen con OFRANEH al exigir la renuncia de Juan Orlando Hernández y de todo su gobierno, ya que exigen el retorno total de los territorios ancestrales garífunas.

También hacemos un llamado para que se ponga fin a la represión de nuestros compañeros y compañeras hondureñas y para que Estados Unidos cese el

financiamiento militar en Honduras. Expresamos nuestro apoyo con la Ley Berta Cáceres y los Derechos Humanos en Honduras HR 1299 y hacemos un llamado a todos en los EE. UU. para que aboguen a sus senadores y a los funcionarios del Congreso a copatrocinar este proyecto de ley. Además, insistimos en que el gobierno de los EE. UU. presione a la administración de JOH para que se retire de la oficina como lo expresa el movimiento popular hondureño.

Hacemos un llamado a todos los movimientos globales y especialmente a los movimientos sociales con sede en Estados Unidos para que reverberan el llamado del pueblo hondureño para que JOH renuncie e inaugure un gobierno interino de base hasta enero de 2018.

Instamos a los movimientos del mundo a expresar su solidaridad a través de acciones, comunicados y más con lxs hondureñxs que arriesgan sus vidas para defender el derecho a un proceso democrático y justo.

Reafirmamos los llamados del pueblo hondureño hacia todos pueblos en movimiento para acompañarlo en su lucha, para ver con sus propios ojos las violaciones estatales diarias que se enfrenta su pueblo valiente, y que denuncien dichas como violaciones en contra de todas nuestras luchas compartidas. Es urgente en esta hora expresar nuestra solidaridad firme con el pueblo hondureño que nos brinda a todo el mundo un modelo de resistencia popular con el sueño de crear un mundo más justo.

Firmada el 31 de diciembre de 2017.

En solidaridad,

Claudia Arteaga, profesora

Paula Ayala, organizadora y artista

David "Ancient One" Barnett, agricultor- Harmonyville

Pambana Bassett, organizadora y periodista

Carmina Calderon, organizadora comunitaria

Jeanette Charles, organizadora y periodista

YaYa Marin Coleman, periodista comunitaria - Kremandala

Eliamani Ismail, cineasta independiente y poeta

Ukombozi Martinez, campesino- Liyawada Cerro

Uwahnie Martinez, emprendedora garinagu

Raul Medina Ceballos, Becario Fulbright EEUU - Ecuador

Felix Miranda, emprendedor and guia espiritual

Raequan Nelson, estudiante

Inem Richardson, estudiante

Sara Roschdi, organizadora

INTERNATIONAL SOLIDARITY STATEMENT WITH THE HONDURAS PEOPLE AND GRASSROOTS MOVEMENTS IN THEIR FIGHT FOR DIGNITY AND DEMOCRACY

We, the undersigned from across the African Diaspora and other Indigenous migrations from Belize, Zimbabwe, El Salvador, and from throughout the African continent and the Americas, participated in the “Fight for Reparations” June 2017 delegation in solidarity with the Garifuna and their movement led by the Black Fraternal Organization of Honduras (OFRANEH) as they recuperate their ancestral territories and build their autonomy. We make up an international community of organizers, farmers, journalists, students, professors, independent entrepreneurs and, principally, solidarity activists who stand with OFRANEH, Honduran grassroots movements and civil society at large as they face deplorable acts of state repression, violence and the clear violation of their human rights.

We denounce the electoral fraud witnessed during the general elections on November 26, 2017. We echo the grassroots movements’ concerns over the illegitimacy of the Supreme Electoral Tribune (TSE)’s decision to declare National Party candidate and current President Juan Orlando Hernandez as the electoral winner on Monday December 18, 2017. And, we condemn the US government’s recognition and support of the continuation of Juan Orlando Hernandez’s coup dictatorship on Friday December 22, 2017.

Since the November 26th elections, the nation’s predominantly poor, working-class, African and Indigenous have expressed their opposition to the manipulated electoral results and the lack of international scrutiny. As a result, they have bravely undertaken popular mobilizations throughout the country. Their protests have been met with militarized state repression throughout the country. More than thirty people have been killed, hundreds have been detained, many tortured and more face heightened threats of violence, intimidation and fears of disappearances. This militarization is rooted in a legacy of US occupation and intervention in Central America and the entire region

where the right wing attempts to suppress the people's fight in defense of self-determination and self-governance.

The US government and its role in the military coup d'etat of Manuel "Mel" Zelaya in 2009 has resulted in nearly a decade of exploitation of human and natural resources in Honduras by transnational mega "development" projects. These disastrous impositions include the notorious "Charter Cities" designed by US economic Paul Romer, transnational projects that facilitate rampant political persecution against movement leaders including the assassination of Berta Cáceres in March 2016 and further the militarization of Honduran national territory. The Honduran social movement and the entire population, particularly it's Black and Indigenous peoples, are living under conditions of intensified daily state violence. One recent example of dozens is the military police's recent acts of repression in the Garifuna community of Sambo Creek as the Garifuna communities organized an ancestral ceremony as they have done for centuries in resistance to colonialism.

We denounce the US and its allies, international banking institutions and transnational corporations for their hand in devastating the Honduran democratic process and instigating a constant state of war in the country benefitting transnational corporate interests and colonial genocide. The US has carried out these same interventionist practices throughout the region both historically and presently, destabilizing nations and carrying out murderous coups in countries such as Haiti, Grenada and Guatemala all in recent history.

While OFRANEH denounces these illegitimate and undemocratic elections, they also stand against the coup government which has failed to comply with the Inter American Court of Human Rights' (IACtHR) resolutions recognizing the communities of Triunfo de la Cruz and Punta Piedra in their claims against the Honduran state. Both cases, a matter of contemporary reparations struggle, have been awarded the return of their communally held territories and financial restitution of \$1.5 million each. Their struggle gives all movements seeking justice and reparations a clear example of how to defend our territories and move forward a process of rectification and healing from colonial harms.

December 2017 represents the sustained kidnapping of democracy in Honduras since the 2009 coup d'état and it also marks the IACtHR's two year deadline for the Honduran government to comply with initial steps towards reparations for the Garifuna people. Since December 2015, the Honduran state should have taken measures to ensure the return the ancestral territories of Triunfo de la Cruz and Punta Piedra and to initiate the transfer of funds to these two communities for community based projects and infrastructure. Instead the Honduran state has maintained a belligerent non-compliance to these court orders. Our delegation was witness to this ineptitude and negligence on behalf of the Honduran state. We demand that the IACtHR sanction the Honduran government and consolidate actions that guarantee the return of Garifuna ancestral land in their entirety. Honduras is in violation of the IACtHR 2015 court sentences and

the International Labor Organization Convention 169 (which Honduras ratified in 1995) among other international legal protections.

We call on the international community, especially African and Indigenous peoples, to stand in solidarity with OFRANEH in demanding the resignation of Juan Orlando Hernandez and his entire administration as they demand the full return of ancestral Garifuna territories.

We also call for an end to the repression of our Honduran companerxs and for the US to cease military investment in Honduras. We express our support and endorsement of the Berta Caceres Human Rights in Honduras Act HR 1299 and call on everyone in the U.S. to encourage their senators, and congressional officials to co-sponsor this bill. Moreover, we insist that the US government pressure JOH's administration to transition out of office as expressed by Honduran popular will.

We call on global movements and especially US-based social movements to reverberate the people's call for JOH to step down and inaugurate an interim grassroots people's government through January 2018. We call on global movements to express their solidarity via actions, communiqus and more with the Honduran people who are risking their lives to defend the right to a democratic and fair process.

We reaffirm the calls of the Honduran people that all popular movements accompany them in their struggle, to see with their own eyes the daily state violations of their rights that they people bravely face, and that all people denounce these as violations against our shared struggles.

It is urgent that at this time we express our unwavering solidarity with the Honduran people who have shown the world a model of popular resistance and a vision of a more just world.

In solidarity and signed by the following delegates on the 31st of December 2017,

Claudia Arteaga, professor

Paula Ayala, organizer and artist

David "Ancient One" Barnett, farmer - Harmonyville

Pambana Bassett, organizer and journalist

Carmina Calderon, community organizer

Jeanette Charles, organizer and journalist

YaYa Marin Coleman, community journalist - Kremandala

Eliamani Ismail, filmmaker and poet

Ukombozi Martinez, farmer - Liyawada Cerro

Uwahnie Martinez, entrepreneur

Raul Medina Ceballos, US Fulbright Scholar - Ecuador

Felix Miranda, entrepreneur and spiritual leader

Raequan Nelson, student

Inem Richardson, student

Sara Roschdi, organizer